



¿Desea publicar en las memorias del evento?

Si

No

X

## Escuelas y comunidades libres de violencias. Un estudio etnográfico

*MARÍA ERNESTINA ALONSO<sup>1</sup>*

*NAZARENA BELÉN MORA<sup>2</sup>*

*JAVIER ALONSO<sup>3</sup>*

### Resumen

El trabajo presenta algunos de los modos en que niñas, niños y adolescentes que viven en barrios del conurbano bonaerense<sup>4</sup> en los que se manifiestan diversas violencias (físicas y simbólicas), piensan, sufren y elaboran tales violencias que atraviesan los escenarios familiares, educativos y barriales en los que habitan. Asimismo, el trabajo propone para la discusión y el debate, algunas estrategias y acciones dirigidas a la organización y el sostenimiento de espacios comunitarios orientados a proporcionar cuidado, bienestar y apoyo a las trayectorias escolares de las jóvenes generaciones que viven en situación de derechos vulnerados.

### 1. Los puntos de partida

La mirada etnográfica como reconstrucción de un saber concreto y situado nos permite vislumbrar por un lado, las formas en que los actores viven, piensan y se representan las violencias y, por otro lado, hacer inteligible la gramática que la violencia asume en un territorio atravesado por determinadas tramas de poder

<sup>1</sup> Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Buenos Aires); Universidad Nacional de Lanús; Universidad Nacional de Quilmes: [machi.alonso@gmail.com](mailto:machi.alonso@gmail.com)

<sup>2</sup> Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Buenos Aires); Instituto Universitario de la Policía Federal Argentina; Universidad de Palermo: [nbelenmora@yahoo.com.ar](mailto:nbelenmora@yahoo.com.ar)

<sup>3</sup> Universidad Nacional de Lomas de Zamora; Instituto de Educación en Derechos Humanos, OEI, Sede Montevideo: [ejavieronso@gmail.com](mailto:ejavieronso@gmail.com)

<sup>4</sup> Nombre que recibe el amplio cordón de municipios urbanos de la Provincia de Buenos Aires, que rodea a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, capital federal de la República Argentina.

# III Bienal

# Latinoamericana y Caribeña de Infancias y Juventudes

Desigualdades, Desafíos a las democracias, memorias y Re-existencias  
30 de julio - 3 de agosto de 2018. Manizales, Caldas, Colombia



y relaciones sociales que definen prácticas en el presente y expectativas de futuro. En otras palabras, nos permite comprender los significados que la violencia asume en determinadas tramas de segmentación territorial y fragmentación de los lazos estatales y comunitarios, así como las estrategias que los actores comunitarios emprenden en virtud de construir acciones de cuidado para la infancia y los jóvenes. La participación como consultores de una Fundación en el marco de un proyecto de asistencia técnica a un Municipio (Estado local) nos llevó a formar parte del diseño, desarrollo e implementación del Programa *Escuelas y comunidades libres de violencias*.<sup>5</sup> El programa se fue desarrollado durante el ciclo lectivo 2017 y se propuso fortalecer las capacidades de las escuelas de gestión estatal como espacios clave para promover y garantizar la construcción de ciudadanía y acceso a derechos, como también, socializar a los jóvenes, sus referentes afectivos, las organizaciones del barrio y la escuela en prácticas de cuidado y de reconocimiento de la ley como ordenadora de las relaciones sociales. El programa partió de la premisa de que la construcción de ciudadanía no es una tarea que pueda resolver la escuela en soledad, sino que resulta clave el trabajo en red con otras agencias estatales, organizaciones comunitarias y el sector privado. Así se propuso por un lado, contribuir a construir intersectorialidad para el abordaje integral de los conflictos que atraviesan a los jóvenes y sus familias; por otro, acercar a las comunidades educativas y barriales, herramientas y estrategias pedagógicas para transformar las manifestaciones de violencias en actitudes y acciones de cuidado de sí mismo y hacia los demás (en acuerdo con Repetto, Díaz Langou y Florito, 2016; y Vázquez y Escámez, 2010). El Programa también buscó impulsar la construcción de entornos escolares y barriales libres de violencias con el propósito de contribuir a garantizar el derecho de las jóvenes generaciones a crecer y experimentar una transición hacia la adultez con oportunidades para la acumulación de activos (como proponen Jara Males y Sorio, 2013) que les permitiesen imaginar otros mundos posibles.

## 2. El espacio vivencial: el territorio social de la implementación del programa

El territorio es siempre conflictivo y complejo, configurado por múltiples procesos sociales, lazos

<sup>5</sup> Para conocer más: <https://www.nautiluseduca.org/single-post/2018/03/04/Nuevos-desaf%C3%ADos-para-construir-Escuelas-Libres-de-Violencias>

# III Bienal

## Latinoamericana y Caribeña de Infancias y Juventudes

Desigualdades, Desafíos a las democracias, memorias y Re-existencias  
30 de julio - 3 de agosto de 2018. Manizales, Caldas, Colombia



institucionales y comunitarios, situaciones de fragmentación y segmentación social y mosaicos donde aparece y desaparece la presencia del Estado. La sostenida presencia en el territorio y los distintos dispositivos, de acción y de observación, desplegados para lograr comunicación e interacción con los múltiples actores institucionales y comunitarios participantes, nos permitió reconstruir los escenarios cotidianos, familiares, educativos y barriales en los que habitan y en los que se manifiestan y ocurren las diversas violencias (físicas y simbólicas).

**El contexto educativo.** A medida que fuimos conociendo el contexto educativo, fuimos confirmando que la conflictividad social que atraviesa los barrios, en muchas ocasiones, no encuentra otras mediaciones fuera de la escuela. Una escuela en muchas oportunidades comprometida con el barrio y cuidada por la comunidad, y muchas veces “vandalizada” o agredida por niños y adolescentes: algunos estudiantes en tales escuelas; otros, que no acceden al sistema de formal de educación. En el mismo territorio convive una escuela abierta a la comunidad y una escuela con rejas que no quiere mirar el entorno. Una escuela con equipos directivos y docentes comprometidos y también abrumados e indiferentes frente a los desafíos que presentan estos escenarios de aprendizaje. Una escuela con falta de recursos materiales y técnicos para gestionar la conflictividad y la violencia o para articular estrategias con el entorno comunitario y estatal. En la mayoría de los casos, docentes que no cuentan con las herramientas para gestionar la conflictividad que atraviesa a la escuela y a los barrios. Por otra parte, la estética de los espacios escolares no invita al aprendizaje: en muchos casos se trata de edificios muy deteriorados y afectados por la ausencia de servicios públicos básicos como luz, agua y cloacas. Un dato que llamó nuestra atención fue que a medida que los niños y niñas avanzan en el recorrido de los niveles en el sistema educativo el deterioro de los edificios escolares, en general, es más pronunciado.

**El contexto barrial y comunitario.** El municipio donde se desarrolló el programa presenta una urbanización precaria: más del 70 por ciento de los hogares no tienen cloacas, ni agua corriente. En la mayoría de los barrios (y aún más en los más alejados de “el centro” del distrito), las calles están sin pavimentar y no cuentan con frecuencia adecuada de transporte público (situación que se agrava los días de lluvia). El tendido de electricidad está colapsado y no llega la fibra óptica para la provisión de Internet. Un dato clave para

# III Bienal

## Latinoamericana y Caribeña de Infancias y Juventudes

Desigualdades, Desafíos a las democracias, memorias y Re-existencias  
30 de julio - 3 de agosto de 2018. Manizales, Caldas, Colombia



comprender las dinámicas territoriales en el distrito es que en este municipio están ubicadas 6 unidades penitenciarias dependientes del Estado provincial: situación que genera una alta tasa de migración de familiares de personas privadas de libertad que buscan instalarse en las cercanías de las unidades penitenciarias. Por esta razón son frecuentes “las tomas de tierra”, que generan un número significativo de “asentamientos”. La impronta de “tomar por la fuerza” (inherente a las tomas de tierra) aparece también en otros espacios como la escuela o la sala de salud. Así se van conformando barrios con segmentación territorial en los que se registran, sobre todo para los jóvenes, restricciones de circulación y disputas territoriales.

**El contexto de las familias.** En los barrios donde se desarrolló el programa viven familias con graves dificultades para el cuidado de la infancia y de la adolescencia. Los adultos en general enfrentan posibilidades restringidas de acompañar las trayectorias escolares de sus hijos. En muchos casos, por falta de recursos materiales o simbólicos por parte de adultos que no han terminado la escolarización obligatoria). En muchos otros, se trata de niños que se crían muy solos porque los adultos trabajan; o están en situación de privación de libertad; o están atravesados por consumos problemáticos: la cárcel y el consumo de estupefacientes son problemáticas recurrentes que atraviesan la vida de las familias. En este escenario, comprendimos la fragilidad de figuras adultas referentes para las trayectorias de los jóvenes como modelos de autoridad que cuida. Son barrios donde, en los últimos años, se ha registrado un aumento de la violencia interpersonal como modo de resolución de los conflictos y un aumento en la tasa de homicidios entre personas que se conocen. En el caso de los jóvenes, existe una falta de acceso al empleo formal y desarrollo de una economía informal que incluye la venta de estupefacientes.

### 3. ¿Cuál fue la propuesta?

Con el fin de abordar las problemáticas de las violencias presentes en el territorio del distrito desde una mirada más integral, las autoridades municipales impulsaron el convenio de asistencia técnica que tuvo como objetivo la implementación del Programa “Escuelas y Comunidades Libres de Violencias”.

#### Los actores convocados

**Las escuelas.** Se seleccionan 29 escuelas de gestión estatal, dependientes de la Dirección General de Cultura

# III Bienal

## Latinoamericana y Caribeña de Infancias y Juventudes

Desigualdades, Desafíos a las democracias, memorias y Re-existencias  
30 de julio - 3 de agosto de 2018. Manizales, Caldas, Colombia



y Educación de la Provincia de Buenos Aires: 9 de Nivel Inicial, 10 de Nivel Primario y 10 de Nivel Secundario, ubicadas en distintos barrios del distrito. En cada uno de esos barrios, las escuelas seleccionadas integran NÚCLEOS EDUCATIVOS (NE) que brindan servicios educativos a los niños, adolescentes y jóvenes, es decir, a los “hijos” (en el sentido amplio de ese concepto) de las respectivas comunidades barriales. Este criterio de selección buscó poner desde el inicio de las acciones la noción de “comunidad” como superadora de la tradicional segmentación por niveles educativos (inicial, primario, secundario) que conlleva la organización del sistema escolar formal.

**Los barrios.** En los barrios que conformaban los entornos de los NE participantes, el programa impulsó la organización de mesas multisectoriales y multiactorales de organización comunitaria integradas por los siguientes actores: efectores municipales de las áreas de Desarrollo Social, Salud y Seguridad; orientadoras sociales (y/o integrantes de equipos directivos) de las escuelas del respectivo NE; y actores comunitarios (grupos de madres/organizaciones socio-comunitarias) de presencia y actuación destacada y reconocida por la comunidad barrial.

#### 4. ¿Cómo desarrollamos la propuesta?

##### Primera etapa: caminar y conocer el territorio

**Llegar a las escuelas.** Entre las primeras acciones desplegadas para conocer e interactuar con los actores convocados, realizamos visitas a las escuelas participantes y entrevistas con equipos directivos y de orientación. Estas reuniones fueron realizadas en una de las tres escuelas de cada NE, con presencia de equipos de las tres instituciones, para (además de construir confianza interpersonal) conocer el contexto barrial; conocer el estado de los edificios escolares; y conocer los principales problemas vinculados con “violencias” que afectaban a las comunidades educativas según los diagnósticos elaborados por estos equipos. Para la mayoría, esta modalidad de reunión resultó “una novedad” frente a la que se manifestaron “gratamente sorprendidos”: por ser convocados a trabajar colaborativamente con colegas con los que comparten la tarea de brindar los servicios educativos a unas mismas familias (a medida que los hijos de estos vecinos van creciendo y van transitando trayectorias escolares). En el mismo sentido, llamaron la atención sobre que “lo más común es que las jefaturas de supervisión distritales las convoquen por nivel

# III Bienal

## Latinoamericana y Caribeña de Infancias y Juventudes

Desigualdades, Desafíos a las democracias, memorias y Re-existencias  
30 de julio - 3 de agosto de 2018. Manizales, Caldas, Colombia



educativo” para abordar distintas temáticas y problemáticas consideradas específicas –con la excepción de cuando llega el momento de abordar “la articulación entre niveles”. Al mismo tiempo, ya en estas primeras reuniones se manifestaron tensiones (más o menos fuertes) en relación con la cuestión de la articulación entre “la escuela” y las diversas agencias estatales (locales y provinciales) responsables de “dar respuesta” a muchas de las diversas problemáticas que los equipos escolares identifican y afrontan en el quehacer cotidiano de estar en la escuela. Con especial énfasis, en que “las derivaciones” a las distintas áreas (sobre todo, a los equipos de Niñez y Adolescencia dependientes de Desarrollo Social; a Salud) no eran atendidas – o eran insuficientes; o no había recursos ni humanos ni materiales. Fueron pocos los equipos que hablaron de “corresponsabilidad” en el sentido de considerar que la mejor solución era la que se podía alcanzar trabajando en red con múltiples actores y múltiples agencias estatales. En estos encuentros, también se entregaron los módulos impresos con propuestas de actividades para trabajar en las aulas –diferentes para cada nivel– y se explicó la dinámica de trabajo en un aula virtual puesta a disposición de los participantes como espacio de capacitación permanente.

**“Golpear las puertas” de las áreas de gestión municipal para llegar a los barrios.** Las primeras acciones que realizamos con este objetivo consistieron en reuniones con los funcionarios responsables (secretarios o subsecretarios) a cargo de las áreas del gobierno municipal que fueron convocadas para participar en el programa: Salud, Desarrollo Social, Cultura, Deportes y Recreación, Relaciones Institucionales y Seguridad. Además de construir confianza interpersonal, nos interesaba conocer los alcances de cada área y con qué recursos contaban poniendo foco en identificar aquellos que estimábamos valiosos para fortalecer la integración comunitaria. La mayoría de los funcionarios consideraba fundamental el trabajo en red y acordaba con la necesidad de un abordaje integral multiagencial y multiactoral para dar respuesta a las complejas problemáticas que atravesaban a los habitantes del distrito; como así también que “la gestión llegue a todos los barrios” y “no se quede sólo en el centro” del distrito. Sin embargo, fueron muy pocos (solo dos) los que expresaron su preocupación por la muy débil o incluso inexistencia del trabajo en red en la práctica cotidiana; o por las dificultades para “estar presente en los barrios más alejados” (que, en general, además, consideraban como “los más conflictivos y los más olvidados por el Estado”). En este marco,

Centro de Estudios Avanzados  
en Niñez y Juventud



Red Iberoamericana  
de Posgrados en  
Infancia y Juventud  
Red INJU

Grupo de Trabajo CLACSO  
Juventudes, Infancias: Prácticas  
Políticas y Culturales, Memorias y  
Desigualdades en el escenario  
contemporáneo

Programa de  
Investigación  
Postdoctoral en  
Ciencias Sociales,  
Niñez y Juventud

# III Bienal

# Latinoamericana y Caribeña de Infancias y Juventudes

Desigualdades, Desafíos a las democracias, memorias y Re-existencias  
30 de julio - 3 de agosto de 2018. Manizales, Caldas, Colombia



realizamos jornadas presenciales de capacitación que tuvieron como objetivo presentar los enfoques conceptuales y las estrategias metodológicas que proponía el programa para construir y sostener escuelas y comunidades libres de violencias.

## Segunda etapa: entre la planificación y la realidad

**Lo que pasó en las escuelas.** Las actividades que el programa puso a disposición de las escuelas suponían dos fases de trabajo. Las diseñadas para la primera fase proponían abordar la dimensión del pensar, analizar y reflexionar, en sesiones de trabajo realizadas en el interior de cada escuela, con el propósito general de contribuir al desarrollo y/o fortalecimiento, por parte de estudiantes y familias de habilidades sociales indispensable para protagonizar interacciones sociales orientadas al cuidado de sí mismo y de los demás. En la segunda fase, las actividades diseñadas buscaban abordar la dimensión del hacer, participar, actuar, en sesiones de trabajo a realizarse en un lugar a definir entre las tres instituciones educativas ubicadas en un mismo NE, con el propósito general de organizar una acción concreta orientada a la prevención de las violencias y la promoción de la buena convivencia, a partir de la identificación participativa de prioridades en la comunidad barrial habitante en el entorno de cada NE. Sin embargo, en el transcurso de las semanas fuimos confirmando, una vez más, que las planificaciones son “guías de buenas intenciones” y que si están bien diseñadas suelen ser lo suficientemente flexibles para ser modificadas. Más allá del muy escaso o nulo acceso a Internet, en las sucesivas rondas de visitas fuimos verificando dificultades de muy diverso orden para realizar las actividades propuestas. En el desarrollo de los continuos intercambios, presenciales y virtuales, con las escuelas participantes, constatamos que la gestión cotidiana de una alta conflictividad social (que en muchas ocasiones no encuentra otras mediaciones fuera de la escuela) plantea a los equipos directivos, de orientación y docentes unos desafíos que impactan sobre la calidad (deteriorándola en distintos grados, o no) de las prácticas de enseñanza, aprendizaje y de la convivencia según cuáles sean las respuestas que tales equipos logren imaginar y concretar. Y fuimos comprendiendo que tales respuestas estaban en estrecha relación con la impronta de tales equipos: equipos comprometidos; equipos abrumados; equipos desconcertados; equipos indiferentes. Fue entonces que decidimos sumar nuestra presencia en las escuelas

# III Bienal

## Latinoamericana y Caribeña de Infancias y Juventudes

Desigualdades, Desafíos a las democracias, memorias y Re-existencias  
30 de julio - 3 de agosto de 2018. Manizales, Caldas, Colombia



para realizar talleres de reflexión y producción con estudiantes y con familias, con el propósito fundamental de dar la palabra y escuchar las voces de los niños, niñas y adolescentes estudiantes, y adultos cuidadores.

**Lo que pasó en los barrios.** En el plano de la búsqueda articulación con agencias estatales municipales y organizaciones comunitarias ubicadas en los barrios de los NE participantes, la articulación real se consolidó sólo con la Secretaría de Desarrollo Social y la Subsecretaría de Seguridad del gobierno municipal. En particular, nos fue habilitada y facilitada la interacción con los Centros de Integración Comunitaria (CIC) y los Salones de Usos Múltiples (SUM) municipalizados. Sin embargo, también en esta dimensión constatamos que el “políticamente correcto” y proclamado “trabajo en red” era inexistente en la mayoría de los CIC y muy lábil en aquellos pocos que sí lograban concretar la convocatoria semanal o quincenal de la reglamentada “Mesa de Gestión”. Frente a esta realidad, también en esta línea de acción, comenzamos a organizar y sostener con nuestra presencia reuniones de “Mesas de Integración Comunitaria”: tomando como punto de partida las Mesas de Gestión, fuimos ampliando la convocatoria a organizaciones comunitarias presentes en los entornos de los NE y sumando a integrantes de equipos directivos o de orientación de las escuelas, con el propósito de lograr la organización de “Jornadas de Integración Comunitaria”. Finalmente, las comunidades educativas y barriales de seis de los diez NE, lograron organizar y participar en, con distintos grados de involucramiento, las Jornadas de Integración Comunitaria (JIC) que se realizaron. Con “más escuela que comunidad” en unos barrios; y “con más comunidad que escuela” en otros barrios, en todas las JIC, se alcanzó el difícil objetivo de ocupar un espacio público reconocido y valorado por las comunidades barriales atravesadas por conflictos territoriales, para concretar una actividad que se propuso como manifestación de la posibilidad de un estar juntos para encontrarnos, reconocernos, celebrar, disfrutar y experimentar el cuidado de unos hacia otros. En los procesos de trabajo necesarios para la organización de estas actividades, ocurrieron muy interesantes hallazgos: en cada comunidad, los protagonistas fueron descubriendo “tesoros escondidos”, vinculados con talentos de niños, adolescentes y jóvenes que se animaron a decir, a hacer oír sus voces, a expresar su creatividad frente a adultos dispuestos a escucharlos y a valorarlos.



# III Bienal

## Latinoamericana y Caribeña de Infancias y Juventudes

Desigualdades, Desafíos a las democracias, memorias y Re-existencias  
30 de julio - 3 de agosto de 2018. Manizales, Caldas, Colombia



### 5. ¿Qué encontramos?

#### Voces de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, y voces de adultos

Los talleres con estudiantes y familias tuvieron distintos desarrollos en las dimensiones de reflexión y de producción. En las sesiones de trabajo en escuelas primarias, con niños y niñas de entre 9, 10 y 11 años de edad, los encuentros fueron productivos en relación con los objetivos planificados: todos los grupos se pusieron en tarea, con interés y con muchas ganas de ser escuchados. En cambio, en los talleres realizados en escuelas secundarias, con adolescentes de entre 13 y 17 años, algunos encuentros estuvieron signados por el completo silencio de los estudiantes; otros, por el desinterés y la imposibilidad de ponerse en tarea de la mayoría del grupo; y en menor cantidad, hubo otros en los que los grupos de estudiantes participaron con mucho interés y decisión para hablar y hacer oír lo que tenían para decir.

En las escuelas primarias, los más pequeños relataron las violencias cotidiana como espectadores (en su gran mayoría): de hechos que afectan a / o que son protagonizados por / sus familiares adultos (madres, padres, abuelos, parejas o exparejas de sus progenitores, vecinos en general; y expresan su temor, sobre todo, por la suerte que correrán “sus hermanos mayores”). Hechos que abarcan desde riñas y peleas entre vecinos o familiares, con gritos, golpes de puño y también con armas blancas o de fuego, hasta enfrentamiento entre bandas en disputa territorial, o con líderes de transacciones ilegales, o con las fuerzas de policiales o de seguridad. Sin embargo, cuando a continuación son invitados a decir qué hay que hacer para resolver los conflictos y transformar esas violencias; y cómo es el barrio en el que quieren vivir y qué quieren ser “cuando sean grandes”, todos ellos tienen respuestas: se imaginan soluciones, hacen propuestas y dibujan la vida buena y feliz que quieren vivir.

En las escuelas secundarias, observamos que las posibilidades de cada grupo de ponerse en tarea estaban vinculadas con el sentido y la calidad de las interacciones cotidianas con los adultos directivos, preceptores y docentes de la escuela que habitan varias horas por semana. En los pocos casos de instituciones educativas en las que fue posible verificar que los adultos, además de “mantener la disciplina” y “enseñar los contenidos curriculares”, deciden: dar la palabra y escuchar a los estudiantes para organizar la convivencia con resolución pacífica de conflictos, y dotar de significado y sentido a los aprendizajes por medio de actividades

# III Bienal

## Latinoamericana y Caribeña de Infancias y Juventudes

Desigualdades, Desafíos a las democracias, memorias y Re-existencias  
30 de julio - 3 de agosto de 2018. Manizales, Caldas, Colombia



que los relacionan con el protagonismo de los adolescentes en la construcción de su propio presente y su propio futuro, así como el presente y el futuro de la comunidad y la sociedad en su conjunto: el interés por hablar y ser escuchado en el taller resultó una continuidad de las prácticas educativas predominantes en la escuela. En estos grupos, la gran mayoría de los integrantes tenía: una posición tomada sobre qué significaba cuidarse a sí mismo y a los demás; unas ideas muy claras sobre cuál es el buen futuro que quieren para ellos y sus seres queridos; y conciencia de la propia responsabilidad en la construcción de tal futuro. En cambio, fueron más los casos en que los encuentros con los adolescentes pudimos observar que el darles la palabra y manifestar el interés de los adultos por escucharlos para saber qué les pasa, cómo es vivir cotidianamente en el barrio, no es una práctica educativa frecuente. En estos casos, los discursos que se pusieron en juego, tanto aquellos que circularon en escuetas conversaciones mantenidas, como aquellos que fueron “gritados” en el absoluto silencio y la negativa a hablar que algunos grupos sostuvieron durante todo el transcurso del taller, los estudiantes expresaron su dificultades –incluso la imposibilidad– para imaginar su/el futuro. “No vales nada’, es lo que escuchás todo el día”. “No podemos hablar del futuro porque nosotros no tenemos futuro: en cinco años, a más tardar, vamos a estar todos muertos”. Dichos de adolescentes, ellos mismos en ocasiones víctimas y en ocasiones victimarios, en hechos de violencia armada con resultado de lesiones graves e incluso muerte, de amigos, familiares, compañeros de “banda”.

Por su parte, las familias que asistieron a los talleres convocados por algunas escuelas de nivel Inicial y algunas de nivel primario participaron con mucho interés y estuvieron dispuestos a redactar y compartir mensajes sobre el buen futuro que desean para sus hijos, así como algunas acciones que se comprometían a realizar para construirlo. “Que estudie y trabaje. Que pueda hacer lo que más le guste. Que sea feliz”: son las palabras que condensan el deseo de las familias que escribieron y compartieron mensajes. “Poder acompañarla, acompañarlo, en la vida que elija. Enseñarle lo que está bien y lo que lo puede lastimar”: sintetiza las acciones que estos adultos consideran que sí pueden y desean hacer por un mejor futuro para sus hijos. Igual que sus hijos adolescentes, las pocas familias que participaron en los talleres que realizamos en las escuelas secundarias, casi no hablaron; y los adultos que sí hablaron lo hicieron para manifestar su impotencia frente a las violencias que atraviesan la vida cotidiana en los barrios; y también “la soledad” que

Centro de Estudios Avanzados  
en Niñez y Juventud



Red Iberoamericana  
de Posgrados en  
Infancia y Juventud  
Red INJU

Grupo de Trabajo CLACSO  
Juventudes, Infancias: Prácticas  
Políticas y Culturales, Memorias y  
Desigualdades en el escenario  
contemporáneo

Programa de  
Investigación  
Postdoctoral en  
Ciencias Sociales,  
Niñez y Juventud

# III Bienal

## Latinoamericana y Caribeña de Infancias y Juventudes

Desigualdades, Desafíos a las democracias, memorias y Re-existencias  
30 de julio - 3 de agosto de 2018. Manizales, Caldas, Colombia



sienten: por “las promesas incumplidas” por parte de actores estatales y políticos y, sobre todo, por la ausencia de los distintos niveles de Estado responsables de garantizar sus derechos como ciudadanos. Con enojo explicaban que la acción de cuidado más efectiva que podían hacer era “encerrar a sus hijos en sus casas, bajo llave, para evitar que estuvieran en las calles del barrio, a merced de bandas armadas (territoriales, delictivas o incluso policiales), y también, como un modo impedirles “las malas juntas”.

### 6. El desafío de construir comunidades cuidadoras: las brechas que hay que acortar

El programa proponía como fin último acompañar a las comunidades de adultos, educativas en sentido amplio (las que educan en el interior de la escuela y las que lo hacen afuera de la escuela) a imaginar, organizar y sostener espacios de sociabilidad que tengan a los niños y a los jóvenes como protagonistas: espacios para “estar ahí”, fuera de “las esquinas” y de “la calle”, proponiéndoles nuevas iniciativas que disputen los sentidos simbólicos de las violencias por las que se hallan atravesados –tomándose muy en serio que la construcción de identidades y pertenencias en una etapa crítica como es la adolescencia demanda respuestas por parte de la comunidad y el Estado. Sin embargo, en el despliegue de las acciones, fuimos comprobando que las comunidades educativas así como las comunidades barriales que sí están en capacidad de cuidar, cuidan a los estudiantes o a los hijos “propios” y consideran a “otros” (niños, adolescentes, jóvenes y adultos) los causantes de los males que pueden dañar a los suyos. Es decir, el estado de las cosas les impone una práctica que, a pesar de la propia comunidad, profundiza la fragmentación: en la medida en que “cuidar” “obliga” a separar, a impedir que se junten con los considerados “otros peligrosos”. Así, cada acción que busca incluir para cuidar, en la gran mayoría de los casos, logra cuidar a los que “ya” pueden ser cuidados –porque tienen los andamiajes indispensables para llegar hasta tales oportunidades– mientras siguen quedando excluidos, mirando desde afuera, aquellos que no lograron recibir “los suministros básicos de ternura y cuidado” (de acuerdo con la mirada de Ulloa, 1995).

### 7. Referencias bibliográficas

Repetto, F., Díaz Langou, G. y Florito, J. (2016). *Políticas provinciales para las adolescencias. ¿Dónde estamos y hacia dónde vamos?* Buenos Aires, Argentina: UNICEF-CIPPEC

# III Bienal Latinoamericana y Caribeña de Infancias y Juventudes

Desigualdades, Desafíos a las democracias, memorias y Re-existencias  
30 de julio - 3 de agosto de 2018. Manizales, Caldas, Colombia



Vázquez, V. y Escámez, J. (2010). “La profesión docente y la ética del cuidado”. En: *Revista Electrónica de Investigación Educativa* [Número Especial]. Consultado el 5 de febrero de 2017, en: <http://redie.uabc.mx/contenido/NumEsp2/contenidoverdera.html>

Jara Males, P., y Sorio, R. (2013). *Redes de Protección Social: Mejores respuestas para adolescentes y jóvenes*. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo

Ulloa, Fernando (1885). Buenos Aires, Argentina: *Novela Clínica Psicoanalítica*. Editorial Paidós